

AEREA

Revista
HISPANOAMERICANA
de Poesía

Número 15 | Año XV | Segunda época | 2021 | Santiago de Chile | ISSN 0717-3504

*Las flores
del mal*

Poesía de mujeres
brasileñas
contemporáneas

Mozambique:
identidad y poesía

Poetas de Hispanoamérica

{ Argentina, Bolivia, Chile,
Colombia, Perú, México, Uruguay }

TRADUCCIONES

{ árabe, azerí, búlgaro, chino, francés,
inglés, italiano, maltés, portugués, zapoteca }

SIN ESCALAS

3



a

d

g

u

r

b

T

e

R

h

F

s

n

k

d

W

j

i

L

w

S

p

s

o

H

en que del resultado final puedan desprenderse coincidencias reveladoras.

Yo soy de quienes piensan, al igual que ha hecho Luis Marcelo Pérez, que el autor es el más cualificado para asumir esa responsabilidad, porque él, aun asumiendo el riesgo que comporta toda elección, va a quedarse con aquellos textos más significativos para él aunque no lo sean necesariamente para los demás. Sea como sea estamos hablando de poesía, y aunque el canon permite hablar a estas alturas de poetas universales (arriesgue el lector, si lo desea, su nómina personal) la poesía no se aviene con la universalidad, y mucho menos en estos tiempos en los que las Humanidades se baten en retirada arrinconadas por la desidia (y muchas veces la desconsoladora ignorancia) de los gobernantes y la poesía, que a pesar de todo no goza de mala salud, no es ni mucho menos el género literario más frecuentado por el lector medio.

Sentadas estas premisas, en todo caso provisionales, a mí me corresponde dar cuenta de la selección propuesta por un poeta de una altura ética y estética excepcional, y eso me compromete sobremanera al margen de las expectativas del amigo entrañable, y Luis Marcelo lo es. Y como lector que entiende paladinamente –repárese en el atrevimiento– que la poesía es imprescindible, y más con la que está cayendo en el mundo, leo a Luis Marcelo y creo ver. Creo ver en *Lobo atado* la certeza física del deseo y la alternancia de las voces propias del diálogo poético en el que el yo poético habla a veces para sí mismo, y otras para la persona amada en la que se renueva la fe, trascendiendo los límites de lo contingente. Creo ver en *Ciudad oculta*, junto a alguna huella profunda del recuerdo que deja un tú ausente, el peso de los dolores cotidianos: la carga existencial, la pérdida del amigo, la nostalgia de la madre.

Creo ver en la sección “Palabras” de *Estado natural* la voluntad del poeta que quiere ser poesía en un proceso de reflexión sobre la materia poética, que es el verbo, que se pronuncia, se grita, se reprime, se siente (siempre) o se dibuja. Me parece volver a ver en la sección “Cuerpos” del mismo libro la emergencia física del goce amoroso cincelado por el deseo, que se hace realidad en una dimensión en la que lo anatómico se resuelve en geometría y se escucha de nuevo la alternancia de voces poéticas entre la tercera persona de la evocación y la segunda del diálogo que enuncia la “soledad en compañía” que con otra intención diferente, si no ya totalmente opuesta, enunciara Ramón de Campoamor. No es casual que en este escenario brille con luz propia la evocación de Luis Cernuda. Y creo ver en “Paisajes”, la tercera sección de *Ciudad oculta*, la reivindicación del sentido trascendente de la poesía (la misión del poeta) en contextos que tienen mucho de epifanía y de un panteísmo de cuño laico que se sitúan junto a otros en los que se deja notar cómo las coordenadas existenciales del espacio y del tiempo se ven marcadas por el dolor, la ausencia, el vacío, el desarraigo y el amor. Siempre el amor. La escritura de algunos poemas acentúa la idea de fusión y aun de confusión, apunta a una enorme empatía con el hombre y el mundo y se deja llevar por las sorpresas ocultas en la carne. Por fin, en “Posdata” el poeta reclama de nuevo la fe en lo inmanente, en lo próximo, retomando literalmente esos versos de *Lobo atado* que ahora son recurrentes: “[Creo] en vos,/ que sacudís mis bosques/ cuando rezás en mi cuerpo”.

Creo ver en *Silencios* el dolor y la constatación de la muerte, paradójicamente vivificadora en ocasiones pero siempre presente, y un mundo de enunciados y sugerencias de elaboración acaso más compleja (de inquietud metapoética e incluso un punto surrealista) que la de los li-

bros anteriores, en los que el poeta desea perpetuarse y trascenderse a sí mismo en el tiempo definido (o indefinido, que también podría ser) por la poesía, deparando valiosos destellos de imágenes reveladoras. El yo poético se atiene al marco necesario y desafiante del silencio, no pocas veces más elocuente que el más acabado de los discursos, y a la circularidad insoslayable del tiempo en cuyo fondo late nuestra finitud.

Creo ver en *Virginal* todos los elementos que convergen en una misma vida, alentada por algo tan grave como la sed de conocimiento, pero también por algo tan próximo como es sentir la esencia de la ciudad, en cuyo seno se urde el microcosmos evocado y admirado del lugar querido, y me llama poderosamente la atención que el poeta exculpe al mundo superando el inveterado tópico de su crueldad aun desconociendo dónde se esconde la fuente del desastre en un ejercicio de reflexión que nos afecta, nos concierne y nos inquieta.

Creo ver en *Sensaciones* cierto grado de confusión ante estímulos muy diversos que solo parece aclarar el amor salvífico, en un camino en el que el poeta da sentido a sus pasos en virtud del conocimiento de sí, de lo otro y de los otros, entre los cuales se alza el recuerdo dolorido del padre. Y celebro mucho que en la sección dedicada a los poemas inéditos Luis Marcelo Pérez haya reservado un lugar para la grandísima

Julia de Burgos, la excepcional poeta puertorriqueña a la que Ediciones de La Discreta ha prestado tanta y tan justificable atención con la edición de su poesía completa a cargo de Juan Varela-Portas de Orduña y con la grabación de *Rebelde soledad*, un disco único en el que los poemas de Julia, tan querida por Luis Marcelo Pérez, se hacen música.

Y veo claramente, porque aquí me cumple permitir que las certezas releven a las intuiciones, la sinceridad que alumbra una antología de autor en la gozosa evidencia de que, al igual que a mí y a otros poetas cuya amistad él y yo compartimos, a Luis Marcelo Pérez no le gustan los escribientes sin contenido, entregados a una poesía construida con los escombros de una verbosidad sin alma en la que el resultado, no me canso de decirlo, parece poesía, pero no lo es. Muy al contrario, escribe una poesía con mucho contenido, como el lobo hambriento que ha sabido desatarse y ha ido a devorar la vida y a dejarse devorar por ella lamiendo las úlceras que han dejado las cuerdas en su cuerpo y en el cuerpo de los otros.

Prohibido atar al lobo. Que aúlle victorioso marcando su territorio y saboreando su caza, y que siga acechando, persiguiendo y capturando por mucho tiempo, con su paso largo e incansable, las presas de la mejor poesía, veloces y esquivas, pero siempre deliciosas.

LUIS MARCELO PÉREZ*



«AMÉRICA INCOMPLETA» Y OTROS POEMAS



* Luis Marcelo Pérez es un poeta y periodista uruguayo nacido en Montevideo, en 1971. Es fundador y miembro directivo del PEN Internacional en Uruguay. Su obra poética ha sido editada en más de diez países y traducida parcialmente al portugués, italiano, alemán, inglés, chino y japonés, entre otros idiomas. Ha publicado: *Sensaciones* (1995), *Virginal* (1996), *Mujer, sociedad y política* (1996), *Silencios* (1999), *La poesía en nuestro tiempo* (2001), *Imaginación y palabra* (2003), *Neruda, el vigía de una isla* (2004), *Estado natural* (2005), *Elefantes al descubierto* (2013), *Ciudad oculta* (2014), *Lobo atado* (2014), *Ese agudo deseo* (2015), *Relato de un apasionado*, *Andrés Castillo el teatro que respiro* (2018) y *Na meta de da noite* (2019). Conduce desde 1998 el periodístico cultural *El Mural* emitido por Radiodifusión Nacional del Uruguay, 1050 AM (RNU). Es fundador, director del Festival Internacional de Poesía del Uruguay.



Ha caído el día, y
 mis ojos siguen abiertos
 date cuenta,
 estoy solo
 llega la despedida, y
 el cielo condena
 los desiertos de mi borrachera
 ya no hay tiempo
 para marcha atrás
 mañana estaré anudado
 a una butaca de avión, y
 mis noches ya no serán tus noches.
 El amanecer es incierto.



Llueve y la noche se inunda de miseria
 techos naufragando sin casas
 en la profundidad de la nada
 interminable.
 El desconsuelo seca mi boca
 Y Dios sigue de largo.



Únicamente me confunden
 las palabras
 cuando me ahogan las páginas
 vacías de silencio.

América incompleta

a Julia de Burgos

Sí, Julia,
 la vida nos hizo olvido
 nos hace mierda su paso
 nos profana los sueños
 nos calla nos encierra
 nos divide nos distancia
 en sus entrañas sangrientas
 en cada héroe caído.
 Sí, Julia,
 América desprecia tu lucha
 y toda esperanza
 ronda de tumbo en tumbo.



No creo
 en el nombre del padre.
 Creo en vos,
 que sacudís mis bosques
 cuando rezas en mi cuerpo.



Un verso, una nota
 una paloma, mil palomas
 como niños por venir,
 como la pausa entre la muerte
 y el principio de todo.
 Parte, silencio, un vaso de agua
 y después,
 el después.



No tengo silencios
ni fatiga
el tiempo finge
tercamente.

Réquiem

a Miguel Zosa

Imaginate aquí
cerca
sin naufragio
desgarrando a la vida.
Es tarde
enfrente amanece
la distancia ya no nos condiciona
la vida se congela
vulnerable
me faltan tus adioses
ya no hay punto cardinal
ni horas
ni esperas en los aeropuertos
que nos separe
entre tanto, es otoño y hace frío.



Madre
al menos solo una vez
dime si hoy el rocío
me alejará de la luz de tus ojos
tendidos sobre aquel gris desolvido.
Tú sabías madre,
lo sabías.
Los relojes siempre a tus pies
las agujas cayendo como catedrales
el tiempo se entrega vencido.
Entonces digo amor.



Te espero
alejado del Madrid de las barricadas
y de las sombras al desnudo
de la Plaza 2 de Mayo
en este bar en esta esquina
a esta hora
en este mes que es el mismo
pero a cuarenta y tres años
de desvelos
con las mismas ganas
y con la misma angustia
aunque ya distante de la frase justa.



EN ESTE NÚMERO *escriben*

- ~ Paula Abramo
 ~ Natália Agra
 ~ Carlos Aguasaco
 ~ Prisca Agustoni
 ~ Leonel Alvarado
 ~ Mammad Araz
 ~ Mirka Arriagada Vladilo
 ~ Luis Bagué Quílez
 ~ Charles Baudelaire
 ~ Luis Benítez
 ~ Marina Bianchi
 ~ María Elena Blanco
 ~ Jorge Boccanera
 ~ Marisol Bohórquez
 ~ José Cabrera Martos
 ~ Daniel Calabrese
 ~ Marcos Canteli
 ~ Edilberto Cardona Bulnes
 ~ Chantal Castelli
 ~ Giancarlo Cavallo
 ~ Alberto Cecereu
 ~ Vicente Cervera Salinas
 ~ Fernando Chelle
 ~ Víctor Coral
 ~ Luis Correa-Díaz
 ~ Anita Costa Malufé
 ~ Gianni Darconza
 ~ Enrique Darriba
 ~ Edimilson De Almeida Pereira
 ~ Mónica De Aquino
 ~ Gabriel De la Isla
 ~ Benito Del Pliego
 ~ Marta Del Pozo
- ~ Tzveta Délcheva
 ~ Camila Do Vale
 ~ Jalal El Hakmaoui
 ~ J. Eloy Santos
 ~ Tina Escaja
 ~ Eduardo y Adriana Espina
 ~ Pedro Arturo Estrada
 ~ Tiziano Fratus
 ~ Ana Fresu
 ~ Manuel Gahete Jurado
 ~ Javier Galarza
 ~ Bruno Galluccio
 ~ Pedro Gandolfo
 ~ Enrique García Bolaños
 ~ Jorge García Granados
 ~ Nieves García Prados
 ~ Ismael Gavilán Muñoz
 ~ Miguel Gomes
 ~ Giovanni Gómez
 ~ Irene Gómez-Castellano
 ~ Elizabeth Grech
 ~ Julián Gutiérrez
 ~ Amalia Iglesias Serna
 ~ Álvaro Inostroza Bidart
 ~ Adelaide Ivánova
 ~ Noek Izardui
 ~ Luis Fernando Jara
 ~ Diana Junkes
 ~ Mónica Licea
 ~ Santiago A. López Navia
 ~ Danielle Magalhães
 ~ J. L. M. Mallada
 ~ Jaime Manríquez
- ~ Eliane Marques
 ~ Marisa Martínez Pérsico
 ~ Mei Er
 ~ Álvaro Muñoz Robledano
 ~ Mikayil Mushfig
 ~ Violeta Orozco
 ~ Gustavo Osorio de Ita
 ~ José Ignacio Padilla
 ~ Debasish Parashar
 ~ Lorenzo Peirano
 ~ Tatiana Pequeno
 ~ Luis Marcelo Pérez
 ~ Reynol Pérez Vásquez
 ~ Jean-Jacques Pierre Paul
 ~ Ángel L. Prieto de Paula
 ~ Marilena Renda
 ~ Marcelo Rizzi
 ~ Nina Rizzi
 ~ Sergio Rodríguez Saavedra
 ~ Valentina Rojas
 ~ Julio Félix Royano
 ~ Francisco Ruano
 ~ Jussara Salazar
 ~ Remedios Sánchez
 ~ Nataša Sardžoska
 ~ José Sarria
 ~ Samuel Soto
 ~ Natalia Toledo
 ~ Indira Isel Torres Crux
 ~ Lucilla Trapazzo
 ~ Mónica Velásquez Guzmán
 ~ Micheline Verunschik
 ~ Samed Vurgun

Area 15 cuenta con el auspicio de:



Department of Romance Languages

Franklin College of Arts and Sciences

UNIVERSITY OF GEORGIA

ISSN 0717-3504

